

7 FEB. 1936

II-1a

PALENCIA

PUBLICACION OFICIAL DE LA CASA DE PALENCIA

BELLEZAS PALENTINAS



CARMINA CORRAL SALVADOR

Belleza y dulzura, arte y exquisitez, destacadas cualidades que son el grato perfume de esta hermosa flor palentina.

HIJO DE VENTURA DEL ÓLMO

MAYOR, 96 Y MENENDEZ PELAYO, 2 al 6

PALENCIA

★ ★ ★

Almacenes de quincalla, paquetería,
mercería, géneros de punto, alpargatas
y zapatillas.

★ ★ ★

Grandes existencias

Precios ventajosos

Esta Casa, fundada en 1877, es la más importante, en su ramo, de la región
castellano-leonesa.

Galletas Fontaneda

Aguilar de Campóo

(PALENCIA)

Tostada Gusto exquisito, tueste especial.

María Riquísima. Fabricada a base de mantequilla y leche de la región.

Poroli Especial para meriendas.

Surtidos De variedad sorprendente.



PALENCIA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

HILERAS, 17 - Telf. 11748

DIRECTOR:

BENIGNO PEREDA DEL RIO

ADMINISTRADOR:

FELIX GIL MIGUEL

Suscripción: Año. 5,00 ptas.

Número suelto: 0,50 ptas.

Homenaje de simpatía y gratitud al honorable Presidente de la Casa de Palencia, D. Mariano Ossorio, marqués de la Valdavia

Pese a la modestia del señor Marqués de la Valdavia, que en el mundo social fué sembrando un reguero de hondas afecciones, provocadas por su generosidad, que irradia de su gran corazón, la Casa de Palencia y Palencia misma se vieron honradas al honrar al ilustre amigo de los palentinos que residen en la capital de España, organizando en su honor un acto en el que destacaba la brillantez austera y la austeridad brillante del paisaje espiritual de la tierra castellana.

Pero don Mariano Ossorio se lo merece todo, porque siempre actuó en la vida de relación posponiendo su propio interés al interés de los demás, sobre todo si esos demás son de Palencia o a Palencia invocan.

El Marqués de la Valdavia, excesivamente modesto, tan modesto como cordial, desenvolvió siempre en su actuación personal un espíritu de alta y profunda comprensión.

¿Quién que al Marqués se acercase alguna vez no gustó de sus delicadezas impregnadas de afectividad.

Por eso se explica fácilmente por qué en derredor de este destacado palentino no

vacilaron nunca en ponerse las distintas clases sociales y, lo que es aún más notorio, las más opuestas tendencias y las más antagónicas ideologías.

El Marqués de la Valdavia pertenece a esa falange de hombres que si alguna vez tuvieron adversarios jamás encontrarían enemigos.

Y son esos hombres que, sin renunciar a sus ideas, sin traicionar sus creencias y sin ofender las de los demás, saben abrir de par en par su corazón a toda idea noble y a todo noble propósito.

Así es el Marqués de la Valdavia: recto, pero indulgente; austero, pero comprensivo, generoso sin afectación y culto sin jactancia.

Aquella corriente de grandes simpatías que la actuación del Marqués de la Valdavia despertara precisaba un cauce para converger y cristalizar en un realismo de sugerencias amables.

Y ese cauce era la organización de un acto en que culminara la sincera cordialidad y la cordial sinceridad de los afectos.

EL ACTO

En el gran comedor del Casino de Madrid se celebró el ágape.

A lo largo de las mesas vimos la fiel representación de las distintas clases sociales, destacando una verdadera pléyade de personalidades distinguidas, en las varias actividades humanas.

Junto al homenajeado, y ocupando la presidencia, vimos a los señores Calderón y Martínez de Velasco; Gobernador civil de Palencia, don Victoriano Maesso Miralpeix; al ilustre charlista Federico García Sanchiz; al Director general de Montes, señor Piñerúa; señora del doctor Toledo, y señores Vighi, Martínez Acacio, Ta-boada y Pereda del Río.

A lo largo de las enormes mesas vimos también a los siguientes comensales, lamentando no conocer a todos para dar aquí sus nombres:

Don Clemente de la Riva Melero, don Diosdado García Rojo, don Félix Gil Miguel, don Federico Sousa, don Manuel García de los Ríos, don Julio Toledo Manzano, don Manuel Martín Veñas, don Acacio Charrin, don Toribio Lechon Bravo, don Ramiro Alvarez, señor Manrique Mariscal de Gante, don Dionisio de Hoyos, don José Corral, don Félix Caballero, don Pedro Frías Alejandro, don Alejandro Martínez, don Gregorio Hernández, don Pablo Esteban de las Heras, don Ramón Alvarez Mon, don Santiago Manrique, don Mariano Gallego, don Domiciano Fernández, don Félix Martorell, don Teodomiro Morondo, don Daniel Bonilla, don Francisco Díaz, señoritas de Corral (Carmina y Julia), don Gonzalo Ortiz, don Manuel Azcoitia, don Eduardo Calderón, don Fulgencio G. Santos, don Jerónimo Arroyo, don Timoteo Rojas, don Carlos M. Azcoitia, don Benito Lewin, don Hermes Piñerúa, don Angel Torres Osorio, don Alfonso López Sánchez, don Antonio Hermoso, don José María Cervantes, señor Fernández de la Vega, don Bruno D. Dacio, don Zacarías del Valle, don Pedro Sierra, don Eugenio Sierra, don Abilio Calderón (hijo), don Wenceslao G. Garra y señor conde de Santa Engracia.

El menú fué selecto, correspondiendo los platos a la siguiente lista:

Entremeses variados, huevos Mornay, langosta en salsa tártara, contras de ternera Bouquetier, helado a la vainilla, pas-

tas variadas, frutas del tiempo, vinos blanco y tinto Rioja, café y licores.

* * *

A la hora de los postres, nuestro compañero y director de la revista PALENCIA, don Benigno Pereda del Río, que actuaba de secretario de la Comisión organizadora, leyó, entre otras, las adhesiones de los siguientes señores:

CARTAS

EL PRESIDENTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL DE PALENCIA

24 de mayo de 1935.

Excmo. Sr. D. Mariano Ossorio y Arévalo, Marqués de la Valdavia. Madrid.

Mi querido amigo: Lamento con toda mi alma que, convaleciente aún de la grave enfermedad que he padecido en estos últimos días, esta circunstancia me impida, contrariando mis deseos, la satisfacción de concurrir personalmente al justo homenaje que los buenos palentinos habrán de ofrecer a usted en el próximo domingo.

He cambiado impresiones con mis compañeros de la Comisión gestora, y unánimemente me encargan me dirija a usted para testimoniarle nuestro cariño y simpatía, teniéndonos por presentes espiritualmente en el homenaje que se le ofrece.

Con un saludo a todos esos amigos, le envía un cordial abrazo su afectísimo s. s. y amigo, q. e. s. m., Luis Nájera.

AYUNTAMIENTO DE PALENCIA.—EL AL-CALDE

24 de mayo de 1935.

Sr. D. Benigno Pereda del Río. Madrid.

Mi querido amigo: Ya sabe el placer con que asisto a cuantas fiestas organiza esa querida Casa de Palencia, y en ésta lo haría con mayor motivo, puesto que se trata del homenaje al muy ilustre palentino Mariano Ossorio, que con tanto entusiasmo y asistido de tan valiosas cooperaciones mantiene en la capital de la República el entusiasta cariño de los hijos ausentes a la tierra natal, desde Dueñas a Piedras Luengas.

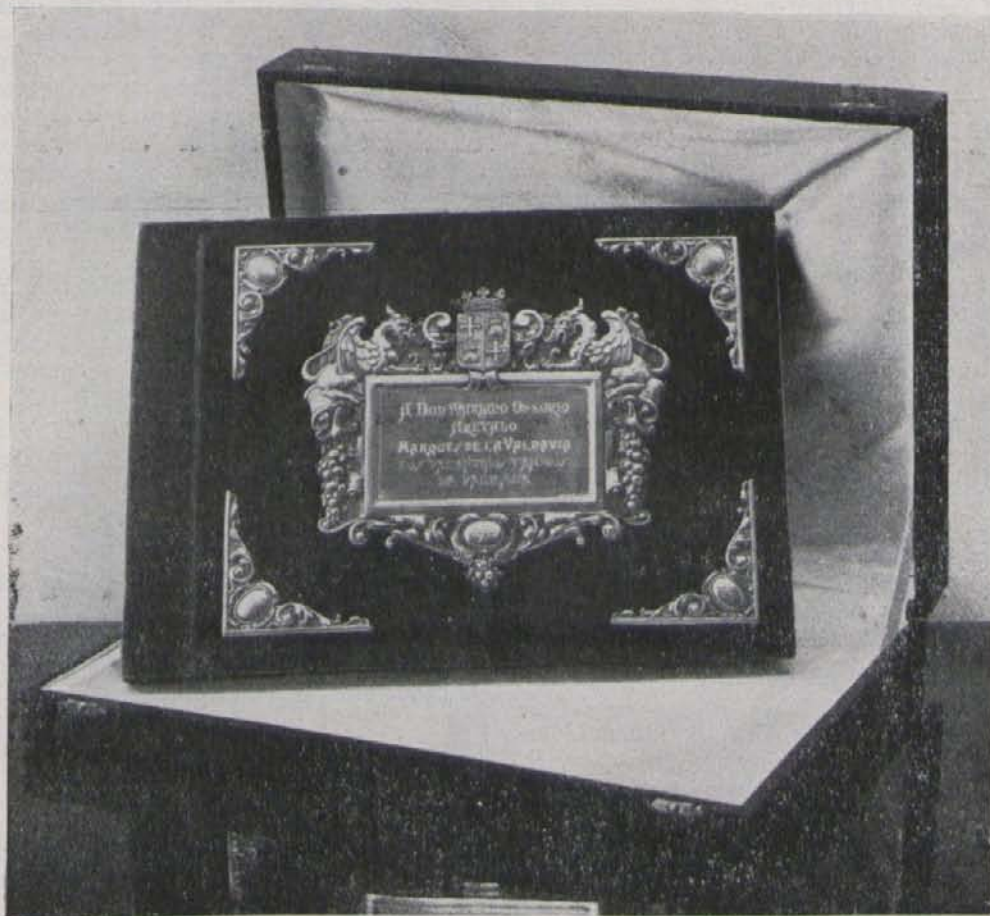
Pero una fiesta familiar me retiene en ésta, y espero que por ello se disculpe mi

ausencia, pero mi espíritu está con todos los palentinos y quiero conste mi adhesión más fervorosa al simpático Valdavia, siempre dispuesto a laborar por Palencia y su provincia.

Con la mayor emoción abraza a todos esos queridos paisanos, *Salustiano del Olmo*.

tributa como Presidente de la Casa de Palencia.

Pero ya que falte mi personal presencia no quiero omitir mi adhesión. Cuando se anunció en la Prensa tuve el honor de ser el primero en acudir a la Casa de Palencia para contribuir al mismo estampando mi nombre. Lo encuentro merecidísimo y jus-



He aquí la magnífica y artística tapa del álbum que guarda firmas y adhesiones dedicadas al marqués de la Valdavia.

EL DIPUTADO A CORTES POR PALENCIA

Excelentísimo señor Marqués de la Valdavia, Presidente de la Casa de Palencia.

Mi querido amigo Mariano: La circunstancia de tener que asistir mañana domingo a un gran acto del Bloque Nacional, preparado con antelación en Olmedo, y el no poder eludir mi presencia, dados los muchos miles de personas que en él habrán de congregarse, me impide asistir al homenaje que tan merecidamente se te

ta correspondencia a tus desvelos por dicha Institución. Si tus cualidades de inteligencia, bondad, simpatía, don de gentes y todas las que te adornan y de todos son reconocidas te constituyen en Presidente insustituible, el mecenazgo, que como condición indispensable se necesita en el ejercicio de dichos cargos, encuentra en ti encarnación perfecta en la vida de este siglo XX.

Y no quiero extenderme más, porque nuestra añeja amistad y afecto me podría

llevar a extenderme en ampliísimas consideraciones que no quiero pueda tachar nadie de exageradas o adulonas. Muy bien por Palencia, por su Casa de Madrid y por su Presidente. Por la felicidad de los tres brindando espiritualmente con toda cordialidad, enviándote un fuerte abrazo tu afmo. *El Conde de Vallellano*.

25 de mayo de 1935.

EL DIPUTADO A CORTES POR PALENCIA

25 de mayo de 1935.

Querido Mariano: Tengo compromiso de estar mañana en Castromocho.

Siento no acompañarte; pero bien sabes que considero como mías las satisfacciones tuyas.

Te abraza *Ricardo Cortés*.

DON GERARDO SALVADOR MERINO, AUDITOR DE LA CORUÑA

Señor D. Benigno Pereda del Río. Madrid.

Mi distinguido amigo y querido paisano: No ha podido la Casa de Palencia idear homenaje más original y adecuado para quien ha sido y es inspirador y alma de la institución, ni hacemos los firmantes más que aminorar un tanto la deuda de gratitud contraída con el honorario y magnífico embajador en Madrid de todos los palentinos.

Que estas líneas me disculpen de la forzosa ausencia al acto.

Queda suyo afmo. amigo, q. e. s. m., *Gerardo Salvador Merino*.

J. B. GUERRA

Madrid, 25 de mayo de 1935.

Excelentísimo señor Marqués de la Valdavia.

Mi querido amigo: Lamento, sinceramente, no poder asistir al banquete con que mañana le obsequian nuestros paisanos, por haberme comprometido a asistir al acto de Uclés.

No sólo me he asociado al homenaje estampando mi firma con el mayor agrado, sino que me complazco ahora, después de su paso tan señalado por la Presidencia de la Casa de Palencia, en el acierto que tuvimos al elegirle.

Sirvan estas líneas de refrendo afectuoso de la simpatía y estimación que le profesa *J. B. Guerra*.

INSTITUTO NACIONAL DE REEDUCACION DE INVALIDOS.—EL DIRECTOR

Señor D. Mariano Ossorio, Marqués de la Valdavia.

Mi querido amigo: Tengo a gran honor asociarme personalmente por estas letras al homenaje que le tributan sus paisanos y todas las personas—numerosísimas, seguramente—que le estiman bien. Quiero, además, que mi modesto homenaje salga de esta Casa, en la que por todas partes encontramos las muestras de su acertadísima gestión en el tiempo en que actuó usted como vocal delegado.

Reciba, pues, junto con estos sentimientos, un efusivo apretón de manos de su buen amigo *Manuel Eastos Ansart*.

22 de mayo de 1935.

(En esta carta del eminente doctor Bastos se hace referencia a la obra realizada por el Marqués de la Valdavia durante el tiempo que estuvo al frente de dicha entidad.)

COLEGIO-SEMINARIO DE PADRES AGUSTINOS DE GUERNICA (VIZCAYA)

25 de mayo de 1935.

Señor D. Benigno Pereda del Río, Director de PALENCIA.

Distinguido paisano y amigo: Con alma y vida envío mi adhesión al homenaje que en honor del excelentísimo señor don Mariano Ossorio Arévalo, Marqués de la Valdavia, proyecta nuestra revista PALENCIA.

¡Viva el Marqués de la Valdavia!

¡Viva Palencia!

¡Viva España!

Afectísimo ex corde, *P. Constantino Malumbres*, Agustino.

TELEGRAMAS

Lamentando mis circunstancias impidan acompañarte acto merecido tu honor, tenme por presente y recibe cordial abrazo.—*Gerardo Salvador Zurita*.

Agradeceré mi adhesión calurosa merecidísimo homenaje Marqués Valdavia. Les saluda *Teófilo Ortega*.

Mi adhesión merecidísimo homenaje con un abrazo.—*Federico Santander*.

Agradecidísimo invitación, ante imposibilidad trasladarme ésa, ruegole têngame

presente merecidísimo homenaje ríndese querido amigo Valdavia, a quien envió abrazo con todos esos buenos palentinos y amigos. Salúdale *Santiago Calderón*.

No pudiendo asistir personalmente homenaje, felicítale y abraza cordialmente en usted a todos los palentinos reunidos.—*Ambrosio Nevares*.

Asóciome sinceramente homenaje que

humorísticas cuartillas sobre geografía palentina, a que nos referimos en otro lugar de esta revista.

Al terminar la chispeante lectura, el señor Vighi, estalla una entusiasta ovación.

* * *

Don Natalio Saiz Val, como Vicepresidente de la Casa de Palencia, hace entrega al Marqués de la Valdavia de un artístico álbum con firmas de sus paisanos y ami-



Evocadora e inspirada primera página del álbum.

hoy dedicante paisanos, felicitándote efusivamente. Abrazos.—*César Gusano*.

Ruégole estampe mi nombre álbum homenaje querido amigo Marqués Valdavia, felicitación cariñosa.—*Pablo Aragón*.

Ruego téngame presente justo homenaje tributado ilustre palentino Marqués de Valdavia. Salúdale.—*Doctor Martín Escobar*.

DISCURSOS

Don Francisco Vighi dió lectura, a ruegos insistentes de los comensales, de las

gos, dando lectura a continuación de unas inspiradísimas cuartillas.

Don Mariano Ossorio, visiblemente emocionado, abraza en el señor Sainz Val a todos los concurrentes, como prueba de gratitud al homenaje de que es objeto.

* * *

El álbum, que ha sido confeccionado por los acreditados orfebres de los talleres de don Pedro Durán, instalados en la calle de Santa Isabel, número 28, es un alarde de buen gusto.

Sobre terciopelo morado campean preciosas filigranas de plata.

Sobre una placa incrustada en la porta-

da se lee la siguiente inscripción: «A Don Mariano Ossorio Arévalo, Marqués de la Valdavia, los palentinos y amigos de Palencia».

Este álbum, como se sabe, ha sido costeado por suscripción popular entre los palentinos. Lleva dos retratos, uno de Palencia y otro del agasajado, original del señor Solís Avila.

* * *

Se levanta a hablar el ilustre poeta señor García Sanchiz.

Una atronadora ovación obliga al señor García Sanchiz a permanecer en silencio largo rato.

Al fin se hace el quietismo. La ovación ha dejado de oírse, y entonces la mágica palabra del juglar resuena con musicalidades armoniosas.

Comienza por elogiar calurosamente las cuartillas originales del señor Vighi, y recogiendo su apreciación de que los de Palencia deberían llamarse palencianos, como los de Valencia se llaman valencianos, el insigne charlista dice que no querría más que un error de ortografía nos hiciese llamar palencianos a los valencianos.

Bucea en las aguas históricas para hacer flotar sobre ellas el castellanismo de su tierra, de su Valencia del Cid, castellanismo—demuestra—que de la Historia saltó a la sangre y a la tradición.

Con palabras de un exquisito lirismo entona un encendido himno de amor a Castilla.

Yo, como otros—sigue diciendo—, venimos como invitados, es decir, como cortejo de este gran acto de honda simpatía y de acendrada cordialidad.

Pero no en balde se ha dicho—agrega—que la distancia equivale a la posteridad.

Está bien que gentes de otras regiones vengan al homenaje que se tributa al Marqués de la Valdavia. Mariano Ossorio viene a simbolizar algo extraño de Castilla.

Castilla, Palencia, es... ojival, achaparrada, austera, respondiendo así a un esfuerzo de reconcentración.

El Marqués de la Valdavia es una sonrisa renacentista en medio del campo catedralicio gótico de Castilla. Todo en él es cortesía, indulgencia, comprensión, afectividad expansiva.

Castilla permanece fiel a su románico, a sus horizontes sobrios.

Los hombres de Castilla—agrega—sois

como vuestros templos: románicos u ojivales.

Tenéis, pues, lo constructivo, esto es, el esqueleto racial.

Mariano Ossorio—insiste—significa la sonrisa del renacimiento, que en él es algo consustancial.

Pasa a hacer el inspirado vate una glosa simbólica de los distintos medios de calefacción: el brasero, la chimenea, el chubesqui...

Parangona estos medios con la afección y la cordialidad, para llegar a la conclusión indiscutible de que el homenajeado, Marqués de la Valdavia, en punto a cordialidad es algo así como la calefacción central, que no abrasa como las chimeneas por un lado, clavando la daga del frío, y mientras tanto, por otro, sino que por igual acaricia y por igual conforta.

Cerca de él—proclama—se siente una tibieza amable y confortadora. Es siempre grato sin ser agradador nunca.

Lanza una ojeada por el mundo de otras regiones españolas y dice que toda España es yermo de pobreza de alma.

¡Qué bien si toda ella—España—fuera como Castilla!

Vuelve a glosar la personalidad del Marqués de la Valdavia y de sus labios sale esta magnífica frase, que es todo su semblanza:

El—por el señor Ossorio—puede ir por la vida como el maestro de Galilea, diciendo: «Tomad y comed, que éste es mi cuerpo».

Una oleada de delirantes aplausos envuelve a estas últimas palabras del insigne poeta, cuyo estro encendió en llamadas de entusiasmo a los oyentes.

El Marqués de la Valdavia, visiblemente emocionado, abraza al ilustre vate y se reproduce la formidable ovación.

DISCURSO DEL MARQUES DE LA VALDAVIA

«Buen agasajo—empieza diciendo—me habéis dispensado; pero... en buen compromiso me veo.

Una de las cosas que creo más dificultosas es agradecer públicamente un banquete. El acierto en la medida es la razón de ello.

Tengo una larga historia de actos de esta clase; se han ido intensificando mu-



Un grupo de palentinos y amigos de Palencia rodean al Presidente de nuestra Casa, señor marqués de la Valdavía, momentos antes del banquete.

cho, y en cuanto uno hace vida social es obligada la concurrencia repetida de los mismos. Este es mi caso. Y como es de declarar que tengo la observación por norma, diré aquí en la intimidad, los grupos en que tengo catalogados a los homenajeados, y claro está que no pretendo descubrir nada nuevo, sólo confiaros una modesta clasificación hecha para su gobierno y uso y con carácter francamente frívolo y entretenido.

Primer grupo. Los que no aclaran si les parece o no merecido el acto. Suelen ser los que plantean cuestiones importantes en el difícil momento, médicamente hablando, del comienzo de una digestión. Me parecen muy vanidosos, no me gustan.

Segundo grupo. Aquellos que parecen sorprendidos en absoluto por el acto y comienzan a censurar a los organizadores y concurrentes por haberle preparado cosa tal, en contra de su voluntad, y, como si dijésemos, contrariándole de modo feroz. En éstos se nota un egoísmo triunfante sobre toda cortesía, porque para salir del

paso no vacilan en meterse con los amigos. Son como los que están hablando cordialmente con uno y al llegar a un tercero comienzan por hacer gracia al nuevo oyente, a sacrificar con chistes e ironías al primero. Tampoco me agradan.

Tercer grupo. Los que todo lo atribuyen a la amistad bondadosa de los congregados y, negando el menor atisbo de posible fundamento al banquete, cantan a la cordialidad y expresan su gratitud. Son los que encuentro mejor, si bien me parecen un tanto insinceros, ya que todo agasajo tiene que tener el fundamento, mayor o menor, de un hecho satisfactorio.

De todas maneras, me parece el modelo mejor de los tres tipos señalados.

Este acto tiene, en mi concepto, una motivación: el apogeo de la Casa de Palencia en nuestro tiempo de directivos y una parte grandísima de amistad efusiva, cordial adhesión y aprovechar la oportunidad de exteriorizar nuevamente el espíritu paisano.

Por ello lo he aceptado, no en el senti-

do de homenaje, sólo como agasajo, y ello declarando que me quedo con parte mínima, para ofrecer justamente el resto a mis compañeros de las doce Directivas que me acompañaron al frente de la entidad. Gracias rendidas, gracias de corazón.

Nuestro hogar palentino salió en este tiempo de una infancia anémica a una juventud normal.

Se tropezó, como en todos los casos, con la costumbre de muchos de ir a otros sitios de más comodidades, con pocas nos superon a las Casas Regionales, y ello se va venciendo al insistir en cuantas ocasiones se presentan de que no se trata de Centros solamente de estancia, sino que representan una espiritualidad y una reafirmación del paisanaje, sirviendo a todos, principalmente a los modestos, siempre estamos a ellos más obligados, en todo lo posible, y dando muestras de una cordialidad triunfadora sobre luchas y pasiones que precisamente ahora invaden la vida.

Como sucedido grato, recuerdo una reunión de casa castellanas en la de Palencia, hace pocos días, y el proyecto de rendir un homenaje a Sanchiz, el genial orador que creó un estilo y que ha cantado a Castilla en sus charlas del Duero de modo insuperable, poniendo a prueba entendimiento, imaginación, colorido y una intención patriótica admirable y digna de subrogarse debidamente.

Agradeció a todos su presencia, mayormente a los no palentinos y a los que de fuera llegaron para asistir al acto, deteniéndose a comentar la presencia a su lado, representando a la mujer castellana, de doña Araceli del Valle de Toledo, y teniendo para ella y su esposo, entusiastas de la Casa de Palencia, cumplidos elogios por su labor benéfica.

A los señores M. de Velasco y Calderón les saludó especialmente.

Dijo que les tenía por identificados, pues

si bien uno está al frente del partido agrario y el otro de la minoría de independientes, tienen de íntima unión, rectitud, patriotismo y deseos bien probados de servir a Castilla. Ello es lo fundamental. Lo demás—añadió—, son detalles de procedimiento, verdaderamente minúsculos. Confía en que ambas ilustres personalidades tendrán que figurar en la misma embarcación, para bien de España, que es supremo deber de todos.

Agradeció a la Diputación la adhesión enviada igualmente a muchos Ayuntamientos; al señor Saiz Val sus cuartillas amables y cordiales de dedicatoria; a Vighi su actuación llena de gracejo y el constante esfuerzo por la biblioteca de la Casa de Palencia. Tuvo frases ponderativas de lo que significa Pereda del Río, hombre bueno como pocos y de un espíritu romántico, y lo más desinteresado que puede darse, que representa, además, un valor positivo en la obra comentada, y que dirige, con ecuanimidad absoluta, su revista PALENCIA, que viene siendo en Madrid eco autorizado de inquietudes y satisfacciones palentinas, y en la capital de la provincia castellana testimonio de que los paisanos no dejan en el Madrid acogedor de recordar a su tierra natal.

Tiene igualmente frases de gratitud para la Prensa de Madrid y Palencia.

Terminó el Marqués de la Valdavia diciendo que el álbum que le habían entregado los palentinos será el objeto más preciado de los que albergue su casa, y que así como heredó de su padre el culto a Palencia procurará que a sus hijos les ocurra lo propio, y para ello es seguro camino la contemplación de cómo se han superado los paisanos en agradecimiento a su modesta labor.

Finalizó brindando por Castilla, que es brindar por una España gloriosa.

Todo lector de PALENCIA debe divulgar con entusiasmo esta publicación, preocupándose de hacer alguna suscripción o anuncio, únicos medios con que cuenta para subsistir económicamente.

El nuevo Obispo de Burgo de Osma



ILMO. SR. D. TOMÁS GUTIERREZ
Obispo de Burgo de Osma.

Nuestro destacado paisano don Tomás Gutiérrez ha sido designado para ocupar la diócesis mencionada.

Es un nombramiento acertadísimo, que si hoy llena de contento a los palentinos, más adelante será legítima complacencia de sus diócesanos, testigos de su admirable laboriosidad.

Ha desempeñado el ilustre palentino diversos cargos: Secretario de Cámara, director del «Boletín Eclesiástico», Catedrático, Rector del Seminario. En todos dejó recuerdos gratos.

Este pasado es garantía del porvenir.

Sus actividades, impregnadas de aciertos, como Secretario de Cámara y como

Rector del Seminario, principalmente, dan el aval preciso para pronosticar un excelente Obispo, toda vez que dotes y costumbre de mando, unido a especialización en formación de la juventud sacerdotal, son base sólida de toda labor episcopal.

Nació el nuevo Prelado en el simpático pueblo de Villanueva de la Peña. Es casi valdaviés, ya que lo poco que le falta para ello está suficientemente compensado con haber hecho sus primeros estudios en la célebre Preceptoría de Barriosuso, fundada por un paisano ilustre y de inolvidable recuerdo, y de la cual han salido tantas personalidades de sólida virtud y reconocido talento.

Pocos meses han pasado del fallecimiento del Obispo de Coria, valdaviés auténtico y que encarnó perfectamente todas las virtudes de aquel admirable rincón.

El nombramiento del nuevo Prelado parece significar el designio providencial de que aquel hermoso valle de la Valdavia tenga entre los altos dignatarios de la Iglesia un representante que sea testimonio fehaciente de las elevadas condiciones morales que aquella parte de nuestra provincia atesora.

Felicitamos con cordialidad paisana, llena del debido respeto, al señor Obispo de Burgo de Osma, y también lo hacemos a la diócesis, ya que tiene la suerte de contar con un Prelado de las condiciones de nuestro paisano.

Una tarde con el ilustre pintor don Arterio Mañanos

Con este título, en el próximo número publicaremos unas impresiones del periodista Antonio de Llanos, que recientemente celebró una detenida entrevista con el insigne mago de los pinceles, nuestro admirado paisano.

Agobios de original nos impiden, muy a pesar nuestro, publicar esas impresiones hoy.

Una conferencia de Albino Sanz



D. Albino Sanz, notable escritor y periodista de gran valía.

El pasado día 2 de mayo, y con una gran cantidad de público, dió una interesante conferencia, en la Sala de actos del Centro Segoviano, bajo el título «Grietas de Castilla», nuestro querido amigo el notable escritor segoviano don Albino Sanz.

Albino Sanz es suficientemente conocido de nuestros paisanos, ya que en nuestra prensa palentina dejó pruebas de su inteligencia, de su capacidad y de su amor y entusiasmo a nuestra patria chica, que, junto con su provincia de Segovia, constituyen en el cantera inagotable de temas y de trabajos en pro de Palencia y de nuestra hermana provincia de Segovia.

Fué presentado por el ilustre segoviano y elocuente orador don Wenceslao Delgado, quien lo hizo en términos de gran elogio, haciendo resaltar la gran cultura y personalidad del conferenciante y sus actitudes como poeta, orador, literato, periodista, etcétera.

Albino Sanz, quien es recibido con cariñosos aplausos, comienza con frases emocionadas a su pueblo natal, Cantalejo, víctima actual de una dolorosa tragedia.

Saluda a los castellanos, y muy especialmente a los segovianos, con un bellissimo canto lírico, en donde dice que estas piedras áureas y bermejas de Castilla hablan maravillosamente a su espíritu de glorias y de esplendores pretéritos.

Canta muy brillantemente a Castilla, en donde nos hace ver la grandeza de carácter, de la tradición y de sus austeras costumbres, para decirnos que Castilla quiere decir fe, quiere decir heroísmo, quiere decir amor, y se concibe que Castilla fuera el primer pueblo del mundo, porque el heroísmo y el amor y la fe son las tres grandes arterias por donde circula vigorosa la sangre sana y roja de los pueblos, y si hoy languidecemos—dice—es porque han huido de nosotros estas altas virtudes cívicas de nuestros abuelos, es porque nos falta la fe, el amor y el heroísmo.

Nos describe valerosamente la Castilla antigua, en contraste con la de hoy.

Castilla—dice el orador—no son llanuras y caminos sin fin, como han dado llamarla un plantel de escritores.

Castilla es río, vado, cantería, collado y soto. Castilla es todo el paisaje de España.

Hace un estudio crítico de Castilla en sus diversos aspectos, lamentándose en el literario de la falta de escritores contemporáneos. Rechaza, por considerarla equivocada, la obra de Azorín, Baroja, Ricardo León y Salaverría y hace grandes elogios de Gabriel y Galán, Enrique de Mesa y Rincón Lazcano, cantores estos últimos—dice—de la verdadera y no falseada Castilla.

Habla de otras de las grietas de Castilla, del poema dramático de la siega y del problema social que actualmente se incubaba y se desarrolla en nuestra región.

Sigue presentando los castillos mismos, las historias caballerescas y varias causas más de las grietas de Castilla. Causas que nos es imposible reseñar por la falta de espacio, cual se merece esta notabilísima conferencia.

Termina diciendo que hace falta hacer una gran cruzada en pro de Castilla, ya que los que actúan de novios oficiales de ella ni la conocen ni la entienden, y, por lo tanto, están equivocando y desvirtuando su verdadero sentido. Para esta santa cruzada—dice—hay que aprestarse a la lucha y al combate, y defender a Castilla cual merece su gloria y su grandeza.

Al terminar el conferenciante fué largamente aplaudido, así como en diversos momentos de su disertación.

Otro palentino que obtiene éxito

Julio Chico, en Tetuán



¶ Nuestro paisano, el valiente matador de novillos, Julio Chico.

Día de mayo. Tarde de corrida. Carteles de «fiesta grande» en Madrid y Carabanchel. Novillada en Tetuán, toreando un paisano.

Sin dudarlo siquiera pierdo mi billete del abono madrileño y a Tetuán me encamino.

Una vez más Palencia manda y dispone de mí.

Al salir del «Metro» ya encuentro un grupo de paisanos. En la plaza, muchos más. ¿Todos los que debían? No. Tampoco en la Casa Regional figuran los que corresponde. Costumbre de otros sitios, pereza regional, apatía, un poco de todo. Confiemos en la enmienda.

Los congregados en la plaza mencionada estamos de acuerdo, sin hablar de ello, en decir del torero paisano lo que estimemos de su actuación con esa claridad castellana modelode tal.

Si triunfa, nuestros aplausos serán ruidosos, mezcla de rendimiento del arte y de vibración del espíritu paisano; en caso contrario, le diremos lo que opinamos, con veracidad escueta y llena de deseos de que rectifique de tiempo un camino que tanto sacrificio y esfuerzo está suponiendo para él y los suyos. De resultar su actuación gris y entender que puede modificarse, apuntaremos defectos que remediar. Sinceridad a todo trapo.

* * *

Los seis novillos de Parladé acusaron la casta correspondiente y fueron, en conjunto, aceptables.

El lote de Julio Chico se compuso de uno grande y mansote y otro terciado y aceptable. En cuanto a bravura...

Con el primero no desarrolló labor con el capote y muleta; se limitó a defenderse como le fué posible, y con el estoque, tampoco tuvo fortuna.

En el último de la tarde, segundo suyo, hizo un quite pinturero y dió seis o siete pases de dominio, eficaces y de buen estilo, escuchando oles y aplausos. Al matar se precipitó, y sin estar el novillo en suerte pinchó dos o tres veces regularmente.

De haber tenido suerte con la espada, pudo lograr la oreja, pues el público estaba bien dispuesto para ello.

Se le despidió con palmas.

Los compañeros suyos, Silverio Pérez y Manolete II, estuvieron bien.

El primero hizo excelente faena con un novillo ideal que le correspondió, y el segundo acusó inmejorable estilo de matador. De seguir practicando así esta suerte, puede llegar a ser «gente» con la espada.

* * *

Resumen y opinión respecto de Julio

Chico: Puede ser torero si adquiere práctica con entrenamiento—hoy carece del mismo—y perfecciona su estilo de matar poniendo en la suerte los mayores arrestos. Con la muleta está compuestito y suelto, y como ello supone mucho, no es ciertamente insignificante la buena condición que acusa.

Con el capote está sin soltura. Debía ser la segunda o tercera corrida en que actuó con picadores, y precisa depurar su estilo.

Podemos tener en el paisano un aceptable matador si en vez de abandonarse pone remedio de lo que apuntado queda.

Brindó su primer novillo al Presidente de la Casa de Palencia: «Por el Marqués de la Valdavia y por la Casa de Palencia, representación en Madrid de aquella provincia».

Al brindis dicho correspondemos todos con el inmejorable deseo de éxitos sucesivos.

¡Buena suerte, paisano!

UNO DEL DIEZ

ECOS DE SOCIEDAD

El día 5 del próximo pasado mes se celebró en la capilla del Carmen (Carretera de Aragón, núm. 40) el enlace matrimonial de la bella señorita Adoración Concejero Redondo, hija de nuestro querido amigo y paisano don Mariano Concejero Sierra (del comercio), con don Agustín Sánchez Romea, también del comercio, siendo apadrinados por su tía doña Rosa Sancho de Sierra y don José Sánchez, hermano del novio.

Bendijo la unión matrimonial don Miguel Redondo, párroco de Barrio San Pedro (Palencia), tío de la novia.

Firmaron el acta matrimonial los padres de los contrayentes, don Mariano Concejero y don Francisco Sánchez.

La concurrencia, que fué muy numerosa, fué agasajada con un banquete en un elegante restaurante de la Bombilla, y una vez terminada la fiesta, los contrayentes salieron en viaje de novios para varias poblaciones de España.

Les deseamos feliz luna de miel.

DE LA ROMERIA DE LAS REGIONES



Estas simpáticas parejas que representando a la Casa de Palencia figuraron en la carreta de Castilla, están formadas por las bellas señoritas Angelines Mendiola y Pilar Monteagudo, a quienes acompañan los apuestos galanes Enrique Cantero y Lupi Fernández.

CARTA ABIERTA

Amigo, paisano y consocio:

La Casa de Palencia no es sólo un pretexto para reunirse y ayudarse los hijos de aquella tierra o los que en ella tienen afectos e intereses, o los que por haber vivido allí guardan de ella con sus recuerdos grandes simpatías.

Refugio y descansadero de los palentinos que pasan por Madrid; tertulia y recreo de los que en Madrid viven; oficina, centro de información y gestión; embajada y consulado de la provincia; todo eso es; pero debe ser más: un poco de escuela, museo y biblioteca.

En la Junta directiva de nuestra Sociedad existe el cargo de bibliotecario: yo soy el bibliotecario de la Casa de Palencia, cargo tranquilo y honorífico, porque en nuestra casa hay bibliotecario, pero no hay biblioteca; soy, pues, un funcionario sin función.

Ya que la bondad de mis paisanos me obsequió con este «enchufe» y este honor (uno más de los muchos que la Casa me ha otorgado), me creo obligado a aceptar tal honor justificando el cargo; hagamos una biblioteca e iniciemos la organización de un museo.

Todos, socios o no, palentinos o simpaticantes, por amor a la tierra o a la cultura, pueden y deben ayudarnos.

Un libro ya leído que no se tenga gran

interés en conservar; un tomo duplicado, una publicación que parezca ya inútil, un pliego de aleluyas, un mapa, dibujo, libro, álbum, folleto, revista, catálogo, enviarlo a nuestra Casa de Palencia; haremos la selección y distribución de lo que nos envíen; tendremos así una sala de lectura y una biblioteca circulante que pueda ser aprovechada allí o en el domicilio de los socios o de las personas que ellos garanticen.

Más tarde podremos pensar en organizar un pequeño museo o exposición permanente de artes e industrias de la provincia: trajes regionales, cerámicas, cueros de Villarramiel, paños de Astudillo, mantas y bayetas de la capital, alfombras de Alar, etc., etc.

Esperamos que usted, tan entusiasta de nuestra tierra y devoto de toda acción cultural, convencido de la eficacia y conveniencia de nuestros proyectos, nos ayude a realizarlos y empiece hoy mismo a revolver en sus viejos libros para enviarnos el que mejor le parezca o el que más le estorbe.

Se lo agradecen la Casa de Palencia, su Junta directiva y este bibliotecario, hasta ahora en paro forzoso.

De usted afectísimo y s. s.,

FRANCISCO VIGHI FERNANDEZ

La gran fiesta organizada en honor de la belleza palentina

Música, juventud y distinción - Delicados obsequios a las damas y señoritas que concurrieron. - Sorteo de valiosos regalos.

El sábado día 25 de mayo, a las diez y media de la noche, en el amplísimo y suntuoso salón de fiestas del teatro Metropolitano, se organizó una brillante fiesta de juventud.

La Junta Directiva de la Casa de Palencia, que constantemente se viene preocupando de dar a la entidad que dignamente representa un sentido de tangible practicismo, concibió la celebración de esta gran fiesta, y sin reparar en sacrificios y orillando dificultades logró salir airoso de su cometido.

Nuestra revista no podía silenciar en modo alguno esta fiesta, que—¿por qué no reconocerlo y proclamarlo?—constituye una página de acertada orientación, ya que permite por sí sola reunir siquiera durante unas horas a los palentinos residentes en Madrid.

Reunirlos, y lo que es aún más importante, hacer que entre ellos se estrechen cada vez más los lazos de cordialidad que debe existir entre los que nacieron bajo el mismo cielo.

La organización de la referida fiesta fué un verdadero alarde de minuciosidad. No se registró la menor deficiencia.

Cuantos a ella concurrieron y cuantos en ella tomaron parte quedaron altamente satisfechos del buen tono que acompañó a los más pequeños detalles.

La notable orquesta que dirige con tanto acierto el inspirado maestro don José Díaz Godoy amenizó la gran velada, ejecutando incansablemente escogidas obras de su vasto repertorio.

El parquet estuvo constantemente zigzagado por numerosas parejas, que bailaron sin sentirse cansadas ni un solo instante.

La animación era el sello característico de la gran fiesta.

La juventud, que todo lo anima en este mundo, fué el sello distintivo de la velada.

Entre la concurrencia, distinguidas damas, bellísimas señoritas y honorables señores.

Todas las clases sociales tenían en la fiesta una digna y numerosa representación.

Cuantas señoras y señoritas asistieron, al entrar fueron galantemente obsequiadas con delicados regalos de tocador.

En uno de los incisos, el Marqués de la Valdavia, previo un silencio absoluto de parte de la concurrencia, hizo uso de la palabra, haciendo una brevísima y cariñosa presentación del señor Vighi.

Este ocupa un estrado y su presencia es acogida con una nutrida salva de aplausos.

Con ese gracejo que le caracteriza comienza diciendo que un maestro que se está preparando para hacer los cursillos y que se encuentra en la sala le ha comenzado la lectura de unas cuartillas.

El señor Vighi principia a dar lectura a esas cuartillas, en las que chispea la gracia y el ingenio.

La geografía palentina discurre ante el selecto auditorio con una gracia de humorismo que arranca la más franca hilaridad.

El señor Vighi, que con un puntero va bordeando sobre un mapa de la provincia las distintas comarcas, los ríos, las montañas del suelo palentino, va dejando en el camino que con él recorren espiritualmente los oyentes luminosas sugerencias y ocurentes conceptos.

Una formidable y entusiasta ovación premió la meritísima labor del señor Vighi. Del señor Vighi decimos, porque aun cuando muy seriamente nos aseguró que las ingeniosísimas cuartillas que leyera se las había entregado un maestro, nosotros tenemos la certeza de que él y sólo él es el autor de este meritísimo trabajo.

A las felicitaciones que el señor Vighi

recibió con motivo de su celebrada descripción de la geografía palentina unimos la nuestra con todo el fervor de nuestra sincera admiración.

Después de las lecturas de estas cuartillas, don Joaquín Gallego anuncia al público que va a comenzar la rifa de los regalos con que se obsequia a las señoras que han asistido a la fiesta, y cuyos boletos fueron previamente entregados cuando entraron en el salón.

La concurrencia se agolpa expectante en derredor del palco donde se halla don Félix Gil con los regalos que van a sortearse.

Las bolas de la suerte van saliendo del bombo en medio de la mayor curiosidad y en medio del más grande anhelo.

Los premios van cantándose en este orden:

Primero, número 157, una magnífica manta de Palencia.

Segundo, número 69, otra magnífica manta de Palencia.

Tercero, número 196, un precioso pulverizador.

Cuarto, número 99, una bonita polvera.

Quinto, número 149, un precioso frasco de esencia.

Sexto, número 132, un excelente par de medias.

Séptimo, número 49, otra bonita polvera.

Octavo, número 169, otro excelente par de medias.

Noveno, número 194, un coquetón frasco de colonia.

Décimo, número 100, otro par de medias.

Undécimo, número 280, otro par de medias de excelente calidad.

Apenas iniciada la lectura de los números premiados, el revuelo de animación que se produjo entre el bello sexo fué enorme. Todas rebuscaban entre los numerosos boletos que poseían aquellos que habían resultado premiados.

Entre las afortunadas reinaba una franca alegría, que se reflejaba en sus semblantes.

Parece que la suerte quiso ir del brazo de la belleza, es decir, que las agraciadas por la suerte lo eran ya por su beldad.

El premio número 69 fué recogido por la señorita Carmencita Salas.

El número 49, por la señorita Betty Cuesta Prieto.

El número 132, por la señorita Carmina Alguacil.

El número 99, por la señorita Angelines Mendiola.

El número 100, por la misma señorita.

El número 280, por la señora doña Ciriaca Camino.

El número 157, por la señorita Conchita Jurado.

El número 169, por la señorita Blanca García.

El número 196, por la misma señorita.

El número 194, por la misma señorita.

El premio correspondiente al número 149 no fué recogido por nadie. Sin duda se le extravió el boleto a su poseedora.

El cronista pudo observar que de once números premiados en siete de ellos figuraba el 9.

A la señorita Blanca García le correspondieron tres premios.

A la señorita Angelines Mendiola, dos.

Entre las prestigiosas personalidades que asistieron a esta brillante fiesta, el reportero recuerda al señor Marqués de la Valdavia, excelentísimo señor don Victoriano Maesso Miralpeix, Gobernador civil de Palencia, don Abilio Calderón, don Manuel Martínez Azcoitia, don Eduardo Calderón, don Ramiro Álvarez, secretario de la Cámara de Comercio de Palencia, don Manuel Martín Beña y don Luis Vighi con su distinguida familia.

En representación de la Prensa concurren el culto director de la revista PALENCIA, don Benigno Pereda del Río, y el presidente honorario de la Asociación de la Prensa de Calatayud y colaborador de esta revista, don Antonio de Llanos y Sainz de Baranda, acompañado de su distinguida y bella esposa.

Queremos hacer presente nuestra sincera gratitud a nuestros distinguidos amigos los señores hijos de Ortega Suazo, que tienen su importante negocio en la calle de Colón, núm. 25. Y queremos testimoniarles nuestro agradecimiento por el gentil rasgo que han tenido con nosotros de regalarnos las magníficas mantas que se rifaron en la fiesta.

Las fiestas de este carácter, a juicio del cronista, debieran celebrarse con relativa frecuencia, porque estas fiestas, como decimos al principio, contribuyen a estrechar los lazos de cordialidad entre los palentinos residentes en Madrid.

JUAN DEL PISUERGA

Banco de Aragón

ZARAGOZA

Capital: 20.000.000 de pesetas
Reservas: 7.383.064,74

SUCURSALES:

MADRID: Avenida del Conde de Peñalver, 13

Alcañiz, Almazán, Ariza, Ayerbe, Balaguer, Barbastro, Burgo de Osma, Calatayud, Caminreal, Cariñena, Caspe, Daroca, Égea de los Caballeros, Fraga, Huesca, Jaca, Lérida, Molina de Aragón, Monzón, Sariñena, Segorbe, Sigüenza, Soria, Tarazona, Teruel, Tortosa y Valencia.

Agencia en Ademuz. :: Oficina de servicio de cambio de moneda en la estación internacional de Canfranc.

BANCA - BOLSA - CAMBIO

CAJA DE AHORROS: Libretas al 3 por 100 de interés anual

DEPARTAMENTO ESPECIAL DE CAJAS FUERTES DE ALQUILER

EL TRIUNFO, S.A.

ALMACEN DE ARTICULOS ALIMENTICIOS

CHURRUCA, 2 Y BARCELO, 7

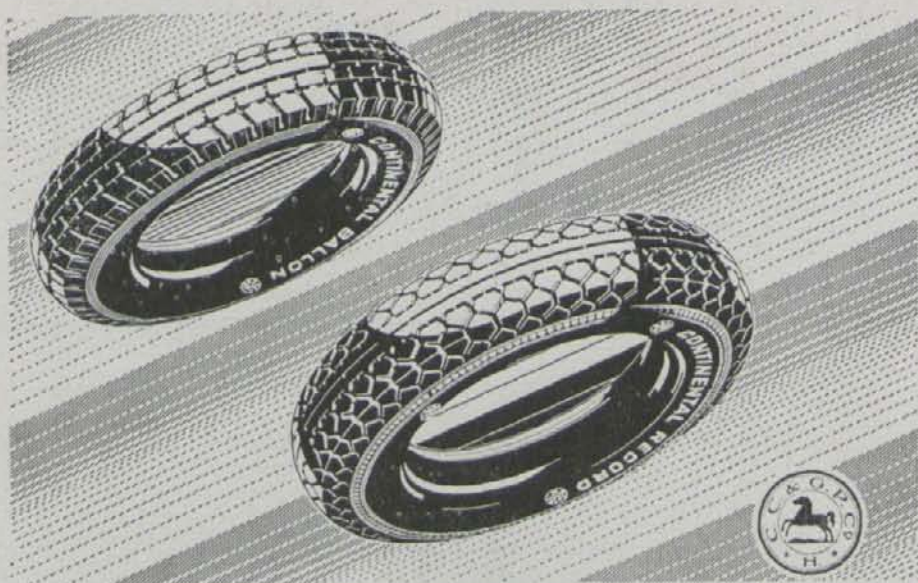
Compañía Vascongada de Seguros y Reaseguros

Dirección: Garibay, 15. - San Sebastián

Incendios - Cosechas - Accidentes - Transportes

Agente general: JULIO GONZALEZ ALONSO

Marqués de Cubas, 1.-MADRID



Continental

INDUSTRIA Y COMERCIO DEL AUTOMOVIL, S. L.

MADRID: Génova, 19 - BARCELONA: Valencia, 223

Dirección telegráfica: CONTINENTAL

Corte este cupón y envíelo, suscribiéndose, a la Administración de PALENCIA, Hileras, 17, Madrid, y le consideraremos como protector de la misma.

Don....., con residencia en
 (Escribase con claridad nombre y apellidos)
, calle....., núm.....,
 provincia de....., desea suscribirse por un año a la revista
 PALENCIA, cuyo importe de CINCO pesetas remite por.....
a.....de.....de 19.....
 (Firma)

Nota.—Los suscriptores de provincias pueden efectuar sus pagos por Giro postal o sellos de Correos

"EL LEON"

COMBUSTIBLE FAMILIAR



El mejor para los infiernillos

Casa ALCOHOLEON } Santa Engracia, 56
Atocha, 95

FABRICANTES:

LA COMPAÑIA DE ALCOHOLES, S. A.

Imprenta Murillo.—Pasaje de Valdecilla, 2. Madrid. Teléfono 41527.